

PRESENTACIÓN

“...el desempleo cada vez más masivo y la precarización de las situaciones de trabajo, la inadecuación de los sistemas clásicos de protección para cubrir estos estados, la multiplicación de los individuos que ocupan en la sociedad una posición de supernumerarios, ‘inempleables’, desempleados o empleados de manera precaria, intermitente. Para muchos, el futuro tiene el sello de lo aleatorio” (Castel, 2011).

El presente *dossier* de *Acta Sociológica* cuenta con seis artículos de investigación y una reseña de libro. De estas publicaciones, cinco forman parte de un proyecto de investigación colectivo “*Nuevas incertidumbres en el mundo del trabajo: condiciones y percepciones de la (in)seguridad laboral en México*”, desarrollado durante dos años (2018 y 2020) en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.¹ Cada uno de estos artículos corresponde a autores y autoras que han formado parte del proyecto de investigación como investigadores, estudiantes y becarios de investigación. En esos dos años se han llevado a cabo seminarios y talleres de discusión con diversos especialistas en estudios laborales con el fin de retroalimentar cada una de las propuestas aquí presentadas.

Durante el período de investigación, cuatro preguntas generales han guiado el proceso de trabajo: 1. ¿Qué tipos de inseguridades prevalecen y se experimentan en el mercado de trabajo actual?; 2. ¿Cómo se vinculan las dimensiones materiales y subjetivas en el mundo del trabajo?; 3. ¿Cómo se relaciona la incertidumbre laboral con las desigualdades sociales?; 4. ¿Cuáles son las estrategias, prácticas o respuestas que generan las y los trabajadores para asumir estas condiciones de inseguridad? A cada una de

¹ Proyecto de investigación PAPIIT IN300418, “*Nuevas incertidumbres en el mundo del trabajo: condiciones y percepciones de la (in)seguridad laboral en México*”. Agradecemos a DGAPA-UNAM las facilidades brindadas para la realización del mismo.

estas preguntas se ha intentado dar respuesta a lo largo de los artículos que aquí se presentan, a partir de tres ejes analíticos desde los cuales puede estudiarse la experiencia del riesgo en el mundo del trabajo (Reygadas, 2011): 1. Factores de diferenciación a partir de poblaciones específicas (jóvenes, mujeres, trabajadores formales, trabajadores en situación de calle); 2. Elementos teórico metodológicos (dimensiones individuales y colectivas; vínculo entre economía, política y sociedad; representaciones sociales; respuestas y estrategias subjetivas); 3. Aspectos sustantivos que configuran las experiencias de incertidumbre en el mundo laboral (contexto social y transformaciones históricas).

Durante las últimas décadas, los mercados de trabajo y las condiciones de trabajo han sido objeto de estudio de varias disciplinas de las ciencias sociales. Desde esta variedad de miradas se ha propuesto una serie de categorías, conceptos e indicadores que han intentado analizar –teórica, metodológica y empíricamente– las dinámicas de los mercados laborales en las sociedades contemporáneas. A partir de esta multiplicidad de propuestas ha surgido, a su vez, una pluralidad de conceptos que intentan asir la nueva complejidad que subyace al mundo del trabajo en la actualidad (García, 2011).

Desde las ciencias sociales, el denominador común de estos estudios es que el problema central del mundo del trabajo no es sólo la falta de empleo, sino el aumento o el mantenimiento de trabajos que se caracterizan por no ofrecer condiciones laborales seguras. Estas condiciones han producido no sólo un deterioro en el bienestar material y subjetivo de las y los trabajadores, sino también nuevas brechas de desigualdad social (Mancini, 2017; OIT, 2004). En el caso específico de México, este último rasgo ha caracterizado al mercado de trabajo en los últimos años, ya que cada vez han tenido mayor presencia los trabajos que se caracterizan por tener bajos ingresos, jornadas de trabajo irregulares, inestabilidad y falta de protección social (García, 2011).

Sin embargo, estos atributos ya no sólo están vinculados a esos sectores o trabajos que antaño fueron y han sido considerados como informales o marginales, sino que en la actualidad estas condiciones de inseguridad y precariedad se han ido convirtiendo en un atributo estructural, abarcando a sectores productivos dinámicos de la economía y afectando a grupos

de trabajadores que habían sido –históricamente– los más protegidos del mundo laboral (Mancini, 2017). A su vez, estas condiciones persistentes de inseguridad han acarreado un profundo sentimiento de desprotección y miedo generalizado frente al empleo (Reygadas, 2011).

Ante este panorama, nuestro principal interés ha sido analizar diferentes experiencias de (in)seguridad laboral, entendiéndola como un proceso histórico-social que no sólo se encuentra presente en las condiciones materiales del mundo del trabajo, sino que también es construida, significada y experimentada por los sujetos laborales. En estos términos, el objetivo del presente *dossier* es analizar las características contemporáneas de la incertidumbre y la inseguridad en el mundo del trabajo, tanto desde la perspectiva de las condiciones materiales como de las percepciones que construyen las y los trabajadores. Para ello, mediante el empleo de técnicas cuantitativas y cualitativas podremos acercarnos, de manera heurística, al estudio de la experiencia de la incertidumbre y la inseguridad (Reygadas, 2011).

Mediante los diferentes artículos que componen el *dossier*, se intenta contribuir, en primer lugar, al estudio del trabajo en América Latina en general y en México en particular. A pesar de las enormes dificultades que experimentan las y los trabajadores cotidianamente para lidiar con los avatares de su existencia, la cuestión social del trabajo ha sido bastante relegada de los estudios sociológicos de las últimas décadas. En ese sentido, esta propuesta propone volver a colocar al trabajo en el centro de la cuestión social para, a partir de allí, contribuir al conocimiento de la reproducción social de las y los trabajadores y del vínculo que éstos establecen entre el trabajo y el resto de sus dominios de vida.

En segundo lugar, las investigaciones del *dossier* contribuyen al estudio específico de un nuevo fenómeno contemporáneo: el ascenso y consolidación de la incertidumbre y el riesgo en el mundo del trabajo, analizando un fenómeno que ha tenido un desarrollo conceptual y metodológico mucho mayor que su aplicación empírica. Es decir, a pesar de las grandes contribuciones que la sociología y los estudios laborales han realizado para la conceptualización y medición de la inseguridad laboral, son muchos menos los trabajos que han intentado observar empíricamente este problema de investigación.

En tercer lugar, el *dossier* pretende aportar al conocimiento teórico de los estudios laborales: 1. intentando romper con la tesis epistemológica

de que el mundo laboral está supeditado únicamente por la estructura social y que los sujetos laborales no tienen margen de acción para poder asumir o hacer frente a las situaciones de incertidumbre que caracterizan al mundo laboral; 2. aportando al debate de los estudios laborales, las distinciones y solapamientos conceptuales que existen, en la actualidad, entre procesos diferenciados pero relacionados como la precarización, la informalidad y la inseguridad laboral.

Los dos primeros artículos analizan la problemática de la (in)seguridad laboral desde una perspectiva cuantitativa.² Para ello se hizo uso de la “Encuesta sobre Inseguridad Laboral” levantada en Monterrey durante 2011 (ENSIL, 2011). Dicha encuesta es única en su tipo y fue llevada a cabo en el marco de un proyecto CONACYT durante el mismo período.³ La ENSIL permite obtener información no sólo sobre distintos aspectos del mundo del trabajo, tanto desde la perspectiva de las condiciones laborales como de percepciones amplias respecto al empleo, valores y actitudes, sino que también recoge un apartado longitudinal sobre historias de vida y trayectorias laborales. Ello, en conjunto, ha permitido, por un lado, retomar las caracterizaciones de la Organización Internacional del Trabajo sobre seguridad laboral y trabajo decente, punto de partida conceptual y analítico fundamental para nuestros trabajos. Por otro, ha habilitado la posibilidad de observar cambios en el tiempo, cuestión indispensable para pensar los problemas de inseguridad en el contexto mexicano.

El artículo de Fiorella Mancini, *Condiciones y percepciones de (in)seguridad laboral en Monterrey: una propuesta de medición de la seguridad socioeconómica de la OIT*, plantea como objetivo proponer y analizar empíricamente una medición del concepto de (in)seguridad laboral a partir de los lineamientos generales propuestos por la Organización Internacional del Trabajo. Los hallazgos de investigación dan cuenta de la complejidad de medición que supone este fenómeno, no sólo por contemplar siete

² Como bien lo establece Herrera (2022) en este volumen, la grafía de (in)seguridad laboral entre paréntesis marca un posicionamiento epistemológico y teórico que involucra pensar esta problemática como un proceso más que como un registro opuesto al de la seguridad, como muy bien Castel (2011) ya lo advertía.

³ Agradezco a la Dra. Orlandina de Oliveira, del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, quien ha sido la responsable técnica del proyecto CONACYT y me ha permitido utilizar y disponer de la base de datos.

clases diferentes de seguridad, sino también por la constante necesidad de considerar tanto la dimensión subjetiva como objetiva de cada uno de estos aspectos. Más allá de los resultados particulares –como la sobrerrepresentación de la inseguridad en su dimensión subjetiva o la estructuración de la inseguridad a partir de desigualdades de clase–, uno de los aportes principales del texto es la puesta a disposición de una gran diversidad de indicadores factibles de ser aplicados y analizados en otras encuestas sobre trabajo y empleo en nuestro país. En ese sentido, el artículo muestra cómo la propuesta de la OIT de medición de la (in)seguridad laboral es una alternativa válida para analizar la complejidad del mundo del trabajo actual desde una perspectiva multidimensional y observable en los diferentes tipos de trabajo contemporáneo.

El artículo de Gerardo Damián, *Incertidumbre laboral entre generaciones: análisis de trayectorias en tres cohortes de trabajadores de Nuevo León*, estudia algunas dimensiones fundamentales de la (in)seguridad laboral a partir del análisis de tres cohortes y los cambios en las trayectorias laborales de las y los trabajadores durante su curso de vida, con el fin de comprender transformaciones generacionales en el mundo laboral. Uno de los argumentos centrales del artículo es la particularidad del contexto latinoamericano frente a las situaciones de riesgo e incertidumbre: a diferencia de otros contextos donde la inseguridad deviene una “novedad” del nuevo modelo de acumulación, en el caso de América Latina en general y de México en particular, las distinciones en el mundo del trabajo entre un “antes” seguro y un “ahora” incierto son difíciles de sostener. A pesar de ello, sus hallazgos indican que efectivamente entre las generaciones más jóvenes se observa un incremento de la inseguridad material de los trabajadores, mientras que en el caso de las percepciones, las diferencias son mucho menos notorias. Entre sus principales resultados también destacan las diferencias de género. Mientras que entre los varones se observa un alejamiento del trabajo decente a medida que las cohortes son más jóvenes; entre las mujeres hay una mejora importante en el tiempo debido sobre todo a la gran selectividad de las mujeres que participan actualmente en la fuerza de trabajo.

El resto de los artículos del *dossier* (cuatro) utilizan un enfoque cualitativo basado en entrevista a profundidad, historias de vida y grupos colectivos de reflexión. En esta complementariedad de miradas metodológicas, una

constante en las diversas investigaciones ha sido considerar la dimensión temporal del problema de la (in)seguridad laboral y la importancia del enfoque longitudinal y la reconstrucción de trayectorias laborales, más allá de las técnicas particulares de recolección y análisis de los datos.

El artículo de Ana María Herrera Galeano, *Polifonía de experiencias sobre la (in)seguridad laboral: narrativas de las y los trabajadores formales de la Ciudad de México*, apunta en la misma dirección que el trabajo de Damián: qué sucede con estos procesos de nuevas incertidumbres en contextos de inseguridad histórica, estructural y permanente. Para ello, toma como caso particular de estudio a trabajadores formales, quienes, en primera instancia, deberían experimentar situaciones de mayor seguridad que el resto de la fuerza de trabajo. Herrera parte de tres supuestos importantes: 1. La (in)seguridad en el mundo del trabajo es un proceso dinámico que aparece y desaparece de la vida de las personas en función de diferentes factores individuales y sociales; 2. Su manifestación es diversa y heterogénea a partir de determinadas características de los trabajadores (especialmente género, etapa del curso de vida y origen social); 3. No se puede comprender fácilmente estas dinámicas de aparición y desaparición de la inseguridad en la vida de las personas si no se contemplan, al mismo tiempo, las dimensiones objetivas y subjetivas del problema. A partir de estos supuestos, la autora presenta como hallazgos tres tipos de experiencias de (in)seguridad que, a pesar de su diversidad, tienen en común la individualización de los riesgos, la descolectivización de la tensión entre capital y trabajo y las enormes desigualdades internas que, en términos de riesgos de pérdida de empleo, presentan los trabajadores formales.

El artículo de Sergio Randi, *Jóvenes y subjetividades frente a la inseguridad laboral en México: prácticas, estrategias y significados*, plantea analizar cómo las y los trabajadores jóvenes (es decir, una de las poblaciones más afectadas por los nuevos procesos de desestructuración del trabajo) asumen y procesan sus experiencias de (in)seguridad, a partir de una distinción de *habitus* de clase entre sectores populares y sectores más privilegiados. Para ello, el autor parte de una hipótesis central: las estrategias y recursos que utilizan los jóvenes para enfrentar procesos de inseguridad laboral están inversamente relacionadas con la protección social que les brindan y ofrecen las instituciones públicas. Frente a ello, las principales estrategias de

adaptación de las y los jóvenes están relacionadas con gestiones familiares y mercantiles de los riesgos en función de las clases de pertenencia. Entre las principales prácticas para enfrentar la inseguridad, presente y futura, aparecen el ahorro, la capacitación de por vida e incluso la auto-explotación. Al igual que en el trabajo de Herrera, Randi encuentra entre sus entrevistados una resignificación de las problemáticas de inseguridad desde la individualización, la aceptación y la naturalización del riesgo.

El artículo de Flor Daniela Estrada Gutiérrez, *Más allá del vidrio y la carne: inseguridades y estrategias laborales de los faquires en el Metro de la Ciudad de México*, analiza –como su nombre lo indica– la experiencia del riesgo hecho carne. Esto lo observa entre una de las poblaciones más vulnerables del mercado de trabajo: hombres y mujeres que viven en la calle y se dedican a realizar actividades de faquir en los vagones del Metro de la ciudad. Para ello, la autora parte de un supuesto fundamental: estas personas no pueden acceder a otro tipo de empleos por estar en la calle y, al mismo tiempo, se encuentran en situación de calle por no contar con otro tipo de trabajo. A partir de allí, y de un minucioso análisis etnográfico, se analiza el ejercicio del faquir como trabajo, sus riesgos, el vínculo con usuarios y las estrategias que ponen en marcha para contrarrestar las inseguridades provenientes de ese tipo de empleos. Todo ello, además, con y desde una perspectiva de género que será fundamental para el análisis de sus hallazgos. Entre los principales riesgos que muestra la investigación se encuentran los físicos, relacionados con la propia actividad que produce, entre otras cosas, cortes e infecciones permanentes; los emocionales, asociados al miedo a la policía; y los familiares, especialmente para las mujeres que realizan el trabajo en compañía y cuidados de sus hijos. Frente a todas las desventajas sociales que se identifican en la investigación, sin embargo, también sobresale un importante papel de la agencia entre estos trabajadores: el reconocimiento social de que no cualquiera puede realizar este tipo de trabajo, lo cual genera un sentido de identidad, pertenencia y orgullo que les permite, desde allí, interactuar con el resto de la sociedad.

Finalmente, el artículo de Adriana Hernández Gómez, *Teletrabajo, docencia y trabajo de cuidados: análisis de experiencias de mujeres docentes en educación a distancia*, realiza una investigación sobre el vínculo entre trabajo a distancia y el trabajo en el hogar entre mujeres maestras a partir

del confinamiento por la pandemia de COVID-19 en México. Desde el marco teórico de la psicodinámica del trabajo y del vínculo entre organización del trabajo, emociones y salud mental, la autora analiza grupos de discusión entre diez docentes de la Ciudad de México que han realizado trabajo a distancia como docentes de educación continua durante el confinamiento (y desde antes). La investigación cuestiona las trampas y las formas de poner en juego la inteligencia subversiva de estas mujeres para cumplir con lo que se les demanda, tanto en el terreno laboral como en el doméstico. Los hallazgos indican, por un lado, la manifestación de experiencias ambivalentes entre el agotamiento laboral y la posibilidad de pasar más tiempo con la familia. Ante dichas ambivalencias, las principales estrategias defensivas de estas mujeres se debaten entre la auto-exigencia, la aceleración del trabajo, el aplanamiento emocional y la renuncia al esmero. Nuevamente aquí, la individualización de las problemáticas del trabajo aparece como una constante entre las narrativas de las entrevistadas.

El *dossier* concluye con la reseña realizada por María Angélica González Martín sobre *La Sociedad Paliativa*, de Byung-Chul Han (2021). Allí, la autora analiza la propuesta del filósofo sobre el papel del dolor en las sociedades contemporáneas (pospandémicas) y el miedo generalizado al sufrimiento mediante una especie de anestesia social permanente. El argumento central de Han es que frente a la cultura del rendimiento y el hedonismo, el dolor ya no tiene un sentido o una utilidad social. De allí que surja el nuevo imperativo de las sociedades actuales: el deber de ser feliz. El problema, señala el autor, entre otros, es que muchas veces dicho mandato moral, social y estético, discurre a partir de una explotación voluntaria del yo (algo que aparece en los textos de Randi y de Hernández bajo el concepto de auto-explotación y auto-aceleración) y una pérdida de solidaridad social. El resultado es la reproducción de individuos preocupados sólo por sí mismos y su felicidad, donde el sufrimiento es visto como un fracaso individual y privado.

A partir de una mirada de conjunto de las diversas publicaciones del *dossier*, pueden advertirse algunos puntos en común importantes para los estudios de la incertidumbre, el riesgo y la inseguridad en el mundo del trabajo. En primer lugar, la importancia de la mirada longitudinal y de contemplar las experiencias de (in)seguridad como procesos dinámicos, cambiantes en el tiempo, pero también en la vida de las personas. En segundo

lugar, las enormes diferencias y desigualdades de género que se manifiestan en los diversos análisis que exigen la inclusión permanente de la perspectiva de género al momento de analizar las realidades de las y los trabajadores. En tercer lugar, la diversidad y heterogeneidad de las experiencias de riesgo que se observan aún en poblaciones relativamente homogéneas como los jóvenes, los faquires, las docentes o los trabajadores formales, y que requieren contemplar las desigualdades intra-clase en los fenómenos de inseguridad laboral. En cuarto lugar, la importancia de la complementariedad de la mirada cuantitativa y cualitativa para una comprensión más profunda y acabada del riesgo en el mundo del trabajo y su posible atención por parte de los tomadores de decisiones públicas. En quinto lugar, la transversalidad de ciertos resultados a pesar de analizar poblaciones diferentes y utilizar técnicas de análisis también diversas. Me refiero, en primer lugar, a los procesos de individualización social. En todos los casos analizados, la llamada privatización de los riesgos y el acaparamiento individual de problemáticas sociales y estructurales aparece como el gran denominador común (Mancini, 2017). Desde la perspectiva filosófica presentada en la reseña de Han, hasta los estudios más micro-sociológicos basados en poblaciones particulares, la individualización de la inseguridad (material y simbólica) es la principal respuesta que dan los trabajadores a la pregunta sobre la manera de significar y experimentar su vínculo con el trabajo. En segundo lugar, se encuentra el papel de la agencia. Si bien se trata, en la mayoría de los casos, de poblaciones subalternas (con importantes matices entre ellas), el auto-reconocimiento de la agencia como una posición desde donde construir estrategias y maneras de asumir procesos de inseguridad, es otro elemento transversal a los hallazgos de las investigaciones. Se trataría, finalmente, de dos caras de una misma moneda: la tensión entre individualización y agencia como respuestas a la estructuración social que implica el incremento de las incertidumbres contemporáneas en el mundo del trabajo.

IORELLA MANCINI

Bibliografía

- Castel, Robert. 2011. *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- García, Brígida. 2011. "Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores", en *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, México: El Colegio de México.
- Mancini, Fiorella. 2017. *Asir incertidumbres. Riesgo y subjetividad en el mundo del trabajo*, México: El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Organización Internacional del Trabajo. 2004. *Economic security for a Better World*. Ginebra: OIT.
- Reygadas, Luis. 2011. "La experiencia de la incertidumbre laboral", en *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, México: El Colegio de México.